

Una ayuda para tu oración

P a s o 1 L e c t i o

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. ¿Qué te sugiere angustia, miedo, esperanza, paz? Imagina a ese Hijo del hombre, alguien profunda y cabalmente humano.

P a s o 2 M e d i t a t i o

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. ¿qué te ata? ¿de qué sientes que este Hijo del hombre te puede liberar? ¿Cómo te sitúas ante cada imperativo que aparece en el texto, *erguíos, levantad la cabeza, poned atención, velad*? ¿Qué agobios vitales tengo que me esconden la presencia de Jesús en mi vida?

P a s o 3 O r a t i o

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor con mi verdad desnuda: ¿cómo me veo ante Ti, Hijo del hombre? ¿qué necesito, sabiduría y gracia para poner más atención, para velar, para mantenerme en pie delante de Ti y en Tu servicio, capacidad para erguirme en el "a pesar de todo"? ¿Por qué cosas le puedo dar gracias, me ha dado esperanza, caigo en la cuenta de que ya recibo su fuerza, que me yergue y me levanta a menudo en mi fragilidad?

P a s o 4 A c t i o

¿A qué te compromete el texto? ¿Qué puedo hacer para poner por obra algo de esta palabra esta semana y en mi vida, aunque sea algo muy pequeño, pero con realismo? Parte de algo en lo que te hayas sentido especialmente movido/a por el texto.

Zure HITZA, nire bizitza

(02/12/2018) Domingo I T.Adv.(C)



Oración preparatoria

Señor Jesús resucitado, envíanos tu Espíritu que nos lleve a la verdad completa acerca de Ti y acerca de nosotros mismos. Danos Tu luz para dar paso a Tu palabra, y Tu Sabiduría para ponerla por obra y que así se despliegue Tu Reino. AMEN.

Evangelio – Lc 21,25-28.34-36

«²⁵Y habrá señales en sol y luna y estrellas; y sobre la tierra angustia de naciones, en ansiedad por estruendo de mar y olas; ²⁶quedando sin aliento [las] personas por miedo y angustia ante lo que le viene encima al mundo, porque las fuerzas de los cielos **serán tambaleadas**.

²⁷Y entonces verán al **Hijo del hombre** viniendo en una nube, con **gran fuerza y gloria**.

²⁸Pero, al empezar a suceder estas cosas, **erguíos y levantad vuestras cabezas**, porque se acerca vuestra liberación.

[vv. 29-33]

³⁴Pero **poned atención** en vosotros mismos, para que no se emboten vuestros corazones por libertinaje y embriaguez y agobios vitales, y se presente sobre vosotros repentino aquel día, ³⁵como un lazo; porque sobrevendrá sobre todos los sentados sobre la faz de todo la tierra.

³⁶Pero **velad** en todo tiempo **suplicando**, para que recibáis fuerza para escapar de todo lo que está por suceder y manteneros en pie delante del **Hijo del hombre**».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

C o n t e x t o

Este evangelio forma parte de la versión lucana del **discurso apocalíptico** (Lc 21,5-36), que se sitúa dentro del ministerio de Jesús en Jerusalén (desde 19,28), y antecede al relato de la Pasión (22,1ss). Momentos de tensión y controversias con los poderes establecidos, momentos de amenazas inminentes. En este contexto, el evangelio nos señala, como adelantándose a los acontecimientos, el **definitivo triunfo de Jesús Mesías** (para darnos **esperanza**) y el comportamiento debido de los discípulos (para animar nuestra **vida ética**). Este segundo aspecto, presente en los vv. 34-36, es un texto propio de Lucas.

T e x t o

Está formado por dos unidades textuales, vinculadas por la presencia en ambas del **Hijo del hombre**. La primera unidad (vv. 25-28) tiene tres partes: a) vv. 25-26: acontecimientos cósmicos, definidos como *señales*, típicos del lenguaje apocalíptico, que acontecen bajo la autoridad de Dios (*pasivo teológico* al final: serán tambaleadas = Dios las tambaleará). El matiz lucano, ausente en los otros evangelios sinópticos, se encuentra en la **reacción** de las personas (angustia, miedo, ansiedad), y así hace de **contrapunto** al v. 28 (ánimo, liberación), también exclusivo de Lucas; b) v. 27 (**elemento central**): la venida del Hijo del hombre con gran poder y gloria; c) v. 28: la consecuencia de su venida: llega el tiempo de la liberación, de la salvación.

La segunda unidad (vv. 34-36) tiene dos partes: a) vv. 34-35: ante la llegada del Día del Hijo del hombre, **comportamiento negativo**, a evitar. Comienza con un **imperativo**: 'poned atención'; b) v. 36: ante esa llegada, **comportamiento positivo**, a asumir. Comienza con un **imperativo**: 'Velad'.

E l e m e n t o s a d e s t a c a r

- La **presencia elusiva** de Dios al comienzo y al final del texto ('ser tambaleadas' y 'recibir fuerza') sugiere la presencia no siempre fácil de advertir de Dios en toda nuestra vida y en cada momento de la misma: una lla-

mada a la confianza, a la fe y a la esperanza. Presencia elusiva pero **real**, que merece ser rastreada y experimentada.

- En las dos unidades se habla de reacciones equivocadas y acertadas: el miedo (y sus "compañeros de viaje") y el embotamiento ("debilitar, hacer menos activo y eficaz algo") del corazón deben dejar paso, según **órdenes** de Jesús, al ánimo y la dignidad, a la atenta vigilia y la súplica continua. Por una razón: llega nuestro **rescate** (*apolytroxis*: liberación). Con unas finalidades: recibir **fuerza y mantenernos de pie** ante el Hijo del hombre. En momentos de muchas dificultades debemos encontrar nuestra fuerza y nuestra dignidad en Jesús y en su Palabra.
- Advertir la **llamada a la confianza, la fe, la esperanza**, a pesar de vivir en circunstancias de dificultad, de cambios, de zozobras. Todo está en manos de Dios. Jesús llegará triunfante al final. No bajar la guardia en el estilo cristiano de vivir. Atención a los **imperativos** que Jesús dice: 'erguíos', 'levantad vuestras cabezas', 'poned atención', 'velad'.

Como ya sabemos, estas líneas no explican el texto, ni mucho menos lo suplantán. Simplemente nos preparan un poco para entrar en él de forma oracional. Ahora, tras la lectura atenta y repetida, dejemos que él, Palabra de Dios que te/os dirige, mueva tu/vuestro interior y lo fecunde. Te ofrecemos ahora una breve guía para tu oración personal.